



El marinero regresa a casa

LA TÍA DE BARRY, QUE ERA ADVENTISTA, lo llevaba todos los sábados a la iglesia ubicada en una pequeña isla de arrecifes en medio del Pacífico Sur. Los domingos, sin embargo, la mamá y el papá de Barry lo llevaban a otra iglesia. Tal vez debido a eso, Barry creció con una confusión en cuanto a sus creencias.

Barry vivía en Tuvalu, una pequeña nación de 11.000 habitantes, compuesta por nueve islas pequeñas entre Australia y Hawái. Las nueve islas de Tuvalu cubren una superficie terrestre total de solo 26 kilómetros cuadrados.

En Tuvalu se acostumbra que a los niños los críe la hermana menor de la madre. Así que, cuando Barry nació, su tía Pena fue quien lo crio.

Pena amaba mucho a Barry y lo trataba como a su propio hijo. Todos los sábados lo llevaba a la iglesia adventista de Niutao, la única iglesia adventista de la pequeña isla de arrecifes de Niutao.

La madre de Barry no tenía ningún problema con que su hijo fuera a la iglesia adventista. Al igual que su hermana, ella era miembro bautizado de la iglesia. Su esposo, sin embargo, pertenecía a otra denominación cristiana. Así que, aunque Barry iba a la iglesia adventista los sábados, su mamá y su papá lo llevaban a otra iglesia los domingos.

Cuando Barry llegó a la adolescencia, decidió asistir a una escuela marítima y convertirse en marinero. Dado que Tuvalu es una nación rodeada por el océano, muchos de sus habitantes trabajan como marineros. Así que Barry terminó trabajando como marinero y enviando dinero a casa para ayudar a su familia. Después de casarse, continuó trabajando como

marinero, y enviaba dinero a su esposa y a sus cuatro hijos.

Como Barry había crecido entre dos iglesias, no tenía claridad en cuanto a las cosas de Dios. Su esposa Taufua pertenecía a la misma iglesia de su padre. Su trabajo en el mar lo mantuvo alejado de lo espiritual, por lo que dejó de asistir a los servicios de la iglesia y su vida se hundió en el caos. Se volvió adicto al tabaco y bebía mucho. Su consumo de alcohol lo llevó a tener tres accidentes graves de motocicleta mientras visitaba su hogar durante los permisos en tierra. En todas las ocasiones lo llevaron a la sala de emergencias del único hospital del país, sangrando e inconsciente.

A Barry no le alegraba mucho el hecho de poder estar con su familia. A su esposa Taufua, que trabajaba para el gobierno de Tuvalu como funcionaria pública, tampoco le alegraba mucho estar con su esposo. A sus cuatro hijos tampoco les alegraba mucho que su papá estuviera en casa. La familia rara vez oraba reunida.

Un día, una repentina enfermedad los golpeó. Liena, la hija mayor, enfermó de parotiditis y tuvo que ser trasladada en avión a un hospital de Fiyi para recibir tratamiento urgente. Barry y Taufua acompañaron a su hija de catorce años en el vuelo de dos horas y media. En el hospital, Barry comenzó a pensar seriamente en Dios por primera vez en años. Recordó cuando su tía lo llevaba a la iglesia adventista de niño. Así que empezó a orar.

Liena se recuperó.

De vuelta en Tuvalu, Barry renunció a su trabajo como marinero. Quería alejarse de las malas influencias y comenzar una nueva vida con Dios. Los sábados por la tarde comenzó a estudiar la Biblia en la

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Tuvalu hay una iglesia adventista del séptimo día y tres congregaciones. El país cuenta con 365 adventistas, lo que representa uno por cada 33 habitantes.
- Tuvalu es el cuarto país más pequeño del mundo: consiste en un archipiélago de seis atolones de coral y tres islas que cubren un área de apenas 26 kilómetros cuadrados. Las islas bajas están amenazadas por el aumento del nivel del mar, causado por el cambio climático.
- Las comodidades de estilo de vida occidental son escasas en Tuvalu. Solo Funafuti tiene suministro regular de electricidad, no hay periódico y solo hay una estación de radio. La mayoría de los tuvaluanos viven en aldeas de unos pocos cientos de personas, cuidan sus jardines y pescan en canoas artesanales.
- No hay ríos ni arroyos naturales en Tuvalu, por lo que el agua de lluvia se recolecta para beber. Después de una intensa sequía en 2011, Tuvalu declaró el estado de emergencia y Nueva Zelanda tuvo que transportar por aire suministros de agua dulce y unidades de desalinización.
- Cuando los nombres de dominio de Internet se asignaron por primera vez a los diferentes países, Tuvalu recibió la codiciada abreviatura de .tv. En el año 2000, el país negoció un contrato de arrendamiento de 50 millones de dólares por 12 años de su dominio, renovado en 2012. Usó las ganancias para instalar electricidad en las islas exteriores, crear becas y pagar la tarifa para unirse a la ONU.

iglesia adventista con su esposa y con Liena. Los sábados en la mañana, él y su familia comenzaron a adorar juntos en la iglesia. Mientras adoraban, crecía su deseo de saber más de la Biblia y participaban en otras actividades de la iglesia.

En el año 2021, Barry, su esposa y su hija mayor siguieron el ejemplo de Jesús en las aguas del bautismo. Barry y Liena se bautizaron en la iglesia adventista de Funafuti en abril, mientras que Taufua se bautizó dos meses después.

Hoy, en su hogar se respira una atmósfera de gozo, y como familia oran juntos de manera habitual. Los cuatro niños se sienten muy felices con su familia. Taufua ha recuperado la alegría de estar con su esposo. Y Barry recuperó la alegría de estar con su familia y con Dios.

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a producir una serie de películas animadas para niños basada en los libros El camino a Cristo, El Deseado de todas las gentes, El conflicto de los siglos y otros de Elena G. de White. La programación se transmitirá por Esperanza TV y quedará disponible en Internet para los niños de Tuvalu, de toda la División del Pacífico Sur y del mundo. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: IWillGo2020.org